

# Estudio de Caso: Vivir el Sueño Amazónico: Romper Fronteras Mediante la Agricultura Forestal de Pequeña Escala, Orientada al Mercado<sup>1</sup>

*Corrina Steward*

“Nuestra historia comienza en la era Chico Mendes,<sup>2</sup> pero desde otro lado, o eso pensamos” explica Sérgio Lopes, el antiguo coordinador de RECA (Reflorestamento Econômico Consorciado e Adensado) y actual director del departamento del gobierno de Producción Familiar en Acre, Brasil. A diferencia de los tradicionales sirringueros de la Amazonia occidental, los agricultores de RECA no llegaron al Amazonas hasta los años 80, cuando el gobierno brasileño inició un esfuerzo de reforma de las tierras ofreciendo propiedades de las tierras amazónicas a granjeros pobres de todas partes de Brasil.

Se acusa a estos campesinos colonos de ser los primeros responsables de la deforestación del Amazonas debido a sus prácticas agrícolas, que incluían técnicas de cortar y quemar; y se les ve como carentes de cohesión social.<sup>3</sup> Debido a estas apreciaciones, se suele omitir a los colonos como posibles candidatos para los proyectos de conservación y desarrollo sostenible, algo que irónicamente prolonga el ciclo de pobreza y degradación medioambiental que forzó a éstos a emigrar. Como organización, RECA pretende romper las barreras sociales, mercantiles y ecológicas que impiden que ellos realicen su sueño amazónico de un hogar y una vida sostenible. Su historia es una historia de esperanza, valentía e ingenio humano que resonará en todos los pequeños agricultores que están negociando las complejidades de la integración global.

Las familias del RECA se saludan desde numerosos estados brasileños: Paraná, Santa Catarina, Minas Gerais y Espírito Santo. Muchas familias dedicaron parte de sus vidas a desplazarse de un estado a otro intentando mejorar sus vidas mediante prácticas agrícolas. Como muchos agricultores colonos, su lucha por la seguridad alimentaria y económica no terminó con la donación de tierra amazónica. Dice Lopes, “Yo quería ser un agricultor. Tener tierras. Recibimos la tierra pero no las condiciones

<sup>1</sup> Adaptado de la película “Projeto RECA: Encontra alternativa nas plantas Amazônicas” (1995). Acre, Brasil: PPG7 Demonstration Project.

<sup>2</sup> Líder del movimiento de los sirringueros, asesinado por sus esfuerzos por la protección de los derechos de los sirringueros a la tierra y a los árboles de la sirringa.

<sup>3</sup> Browder, J. (1995). “Deforestation and the environmental crisis in Latin America,” *Latin American Research Review* 30 (3): 123.



Sérgio Lopes. Fotógrafo: Steve Taylor.

de trabajo. Queríamos plantar café y cacao pero vimos que era imposible.” Otro granjero de RECA, Juraci Texeira Alecrim, nos relató cómo despejó su tierra y empezó a plantar las típicas variedades tropicales – maíz, arroz y legumbres – sólo para ver cómo no daban frutos. “Cuando vinimos sabíamos que era un lugar difícil y que habría dificultades y sufrimientos”, recordó Maria Isabel Bacelar, también miembro de RECA. Un campesino recuerda como casi “habían perdido la esperanza” porque “lo habíamos perdido todo junto con el bosque.” Pero ellos cambiaron su mentalidad sobre el bosque y sobre la agricultura, explicó Lopes: “aprendimos del bosque y de la gente que vivía en él.” Los agricultores desarrollaron sistemas agroforestales alternativos observando la naturaleza y aprendiendo de los siringueros locales.

Gracias a un sistema que ellos mismos han diseñado, hoy en día los agricultores de RECA cultivan una diversidad de fruta, madera y otros árboles útiles, algunos de los cuales sólo se encuentran en el Amazonas: cupuaçu, pupunha, acerola, acaria-boi, andiroba, copaiba, palmitos, nuez brasileña, cerezas, caoba, siringa y palma. Marcílio Sórdi, también coordinador de RECA, describe cómo se adaptaron a la región: “Esta es una región muy cálida, como ves, y nos dimos cuenta de que no podíamos derribar todo el bosque, porque sin sombra bajo la que trabajar, no íbamos a ser capaces de soportar el calor.” Plantaron distintos tipos de árboles juntos en una pequeña área para crear sombra para ellos mismos y otros árboles. La producción fue prolífica, y como dijo un agricultor, “Esperamos mucho más en el futuro. Esperamos crecer diariamente.”

Para capitalizar la producción de RECA, ahora el proyecto procesa, empaqueta y vende sus productos. Como dice Sórdi, ellos se dan cuenta de que “para desarrollar la agricultura dependemos de otras estructuras; dependes de la educación, dependes de las carreteras.” Diversificando su catálogo de productos y minimizando el número de dependencias del exterior – por ejemplo apropiándose de la cadena de producción entera y enseñando ellos mismos las técnicas agrícolas – los agricultores han mejorado sus niveles de éxito. Aún así, explica Bacelar, “Muy a menudo perdemos el producto; incluso sabiendo que hemos sufrido por él, que hemos luchado para obtenerlo, y al final, a veces tienes que deshacerte de él por no poder hacer un buen uso del producto.” RECA busca un mercado al que muchos pequeños campesinos del sur no se dirigen – mercados principales incluyendo mercados nacionales e internacionales. RECA no se interesa por los mercados-nicho, como el orgánico. Quiere competir en los grandes mercados “estableciendo una relación con ellos” dice Lopes, al mismo tiempo que evitando la erosión de la seguridad alimentaria, priorizando la subsistencia familiar y no intentando sobrepasar sus capacidades productivas.

Organizar las luchas para superar los problemas no sólo aumentó su fortaleza agrícola e intelectual, sino que cambió las condiciones sociales de vida en el Amazonas

de trabajo. Queríamos plantar café y cacao pero vimos que era imposible.” Otro granjero de RECA, Juraci Texeira Alecrim, nos relató cómo despejó su tierra y empezó a plantar las típicas variedades tropicales – maíz, arroz y legumbres – sólo para ver cómo no daban frutos. “Cuando vinimos sabíamos que era un lugar difícil y que habría dificultades y sufrimientos”, recordó Maria Isabel Bacelar, también miembro de RECA. Un campesino recuerda como casi “habían perdido la esperanza” porque “lo habíamos perdido todo junto con el bosque.” Pero ellos cambiaron su mentalidad sobre el bosque y sobre la agricultura, explicó Lopes: “aprendimos del bosque y de la gente que vivía en él.” Los agricultores desarrollaron sistemas agroforestales alternativos observando la naturaleza y aprendiendo de los siringueros locales.

Gracias a un sistema que ellos mismos han diseñado, hoy en día los agricultores de RECA cultivan una diversidad de fruta, madera y otros árboles útiles, algunos de los cuales sólo se encuentran en el Amazonas: cupuaçu, pupunha, acerola, acaria-boi, andiroba, copaiba, palmitos, nuez brasileña, cerezas, caoba, siringa y palma. Marcílio Sórdi, también coordinador de RECA, describe cómo se adaptaron a la región: “Esta es una región muy cálida, como ves, y nos dimos cuenta de que no podíamos derribar todo el bosque, porque sin sombra bajo la que trabajar, no íbamos a ser capaces de soportar el calor.” Plantaron distintos tipos de árboles juntos en una pequeña área para crear sombra para ellos mismos y otros árboles. La producción fue prolífica, y como dijo un agricultor, “Esperamos mucho más en el futuro. Esperamos crecer diariamente.”

Para capitalizar la producción de RECA, ahora el proyecto procesa, empaqueta y vende sus productos. Como dice Sórdi, ellos se dan cuenta de que “para desarrollar la agricultura dependemos de otras estructuras; dependes de la educación, dependes de las carreteras.” Diversificando su catálogo de productos y minimizando el número de dependencias del exterior – por ejemplo apropiándose de la cadena de producción entera y enseñando ellos mismos las técnicas agrícolas – los agricultores han mejorado sus niveles de éxito. Aún así, explica Bacelar, “Muy a menudo perdemos el producto; incluso sabiendo que hemos sufrido por él, que hemos luchado para obtenerlo, y al final, a veces tienes que deshacerte de él por no poder hacer un buen uso del producto.” RECA busca un mercado al que muchos pequeños campesinos del sur no se dirigen – mercados principales incluyendo mercados nacionales e internacionales. RECA no se interesa por los mercados-nicho, como el orgánico. Quiere competir en los grandes mercados “estableciendo una relación con ellos” dice Lopes, al mismo tiempo que evitando la erosión de la seguridad alimentaria, priorizando la subsistencia familiar y no intentando sobrepasar sus capacidades productivas.

Organizar las luchas para superar los problemas no sólo aumentó su fortaleza agrícola e intelectual, sino que cambió las condiciones sociales de vida en el Amazonas

para los miembros de RECA. Lopes explicó que el proyecto está dando frutos porque todo el mundo participa y cumple con sus responsabilidades para hacer que el proyecto funcione. Un agricultor dijo, “Vivir juntos ha cambiado cosas. En el pasado vivíamos aislados, en el bosque, solos, sólo la familia, y teníamos que irnos lejos cuatro días al mes. Hoy tenemos nuestros compañeros que, para nosotros aquí, es un modo de vida moderno, ¿no?” Un campesino anciano de RECA explicó, “Deben confiar. Si no perderán el valor. Quiero decir, si no confían en que esto funcionará en el futuro, lo abandonarán. Como yo mismo, cuando empezaba a labrar aquí la tierra y mi hijo decía ‘Deja esto papá ¿por qué ir dando tropiezos? Estás demasiado viejo para ver ninguna cosecha’ Gracias a Dios hoy puedo ver las plantas dar frutos.”

RECA da esperanzas y orientación a las gentes del Amazonas y de otras partes que intentan cambiar el ciclo de la pobreza y superar las restricciones de la identidad social y la naturaleza. “Los que quieran empezar un proyecto como el nuestro necesitan, primero, valentía; segundo, ser concientes de que es difícil porque no es algo que se pueda hacer y luego abandonar. Si esto sucede se acabó el proyecto,” advierte João Pereira dos Santos. Y concluye Lopes: “Escuchen amigos, si viven en el Amazonas no deben renunciar. El Amazonas es rico y lleno de alternativas . . . cada comunidad debe buscar su propio camino y su propia solución.” Sórdi asegura, “Todo lo que se ha dicho suena fácil, pero en realidad es difícil de poner en la práctica. Debe estar organizado. Debemos ser valientes para construir nuestro refugio en el Amazonas.” La determinación y el valor de RECA es una inspiración que esperamos que se extienda – haciendo de su refugio amazónico un motivo para soñar.

